

Buenas prácticas para la implementación de la Agenda 2030

ADEL Casa del Agua

Inclusión socioeconómica y desarrollo territorial desde las comunidades étnicas

**La Agencia Presidencial de Cooperación
APC-COLOMBIA:**

SERGIO LONDOÑO ZUREK

Director de la Agencia Presidencial de Cooperación APC-Colombia

FELIPE VALENCIA

Director Dirección de Oferta de Cooperación

CARLOS ALBERTO CIFUENTES CRUZ

Profesional Especializado

**Red Nacional de Agencias
de Desarrollo Local de Colombia**

RED ADELCO:

CARLOS ALBERTO CALLEJAS PEREZ

Director Ejecutivo

MIGUEL ÁNGEL GÓMEZ

Subdirector de Alianzas Estratégicas

MARÍA EUGENIA DELGADO MORENO

Profesional de Seguimiento y Monitoreo Nivel Sectorial - Territorial

CARLOS MADRIDEJOS ORNILLA

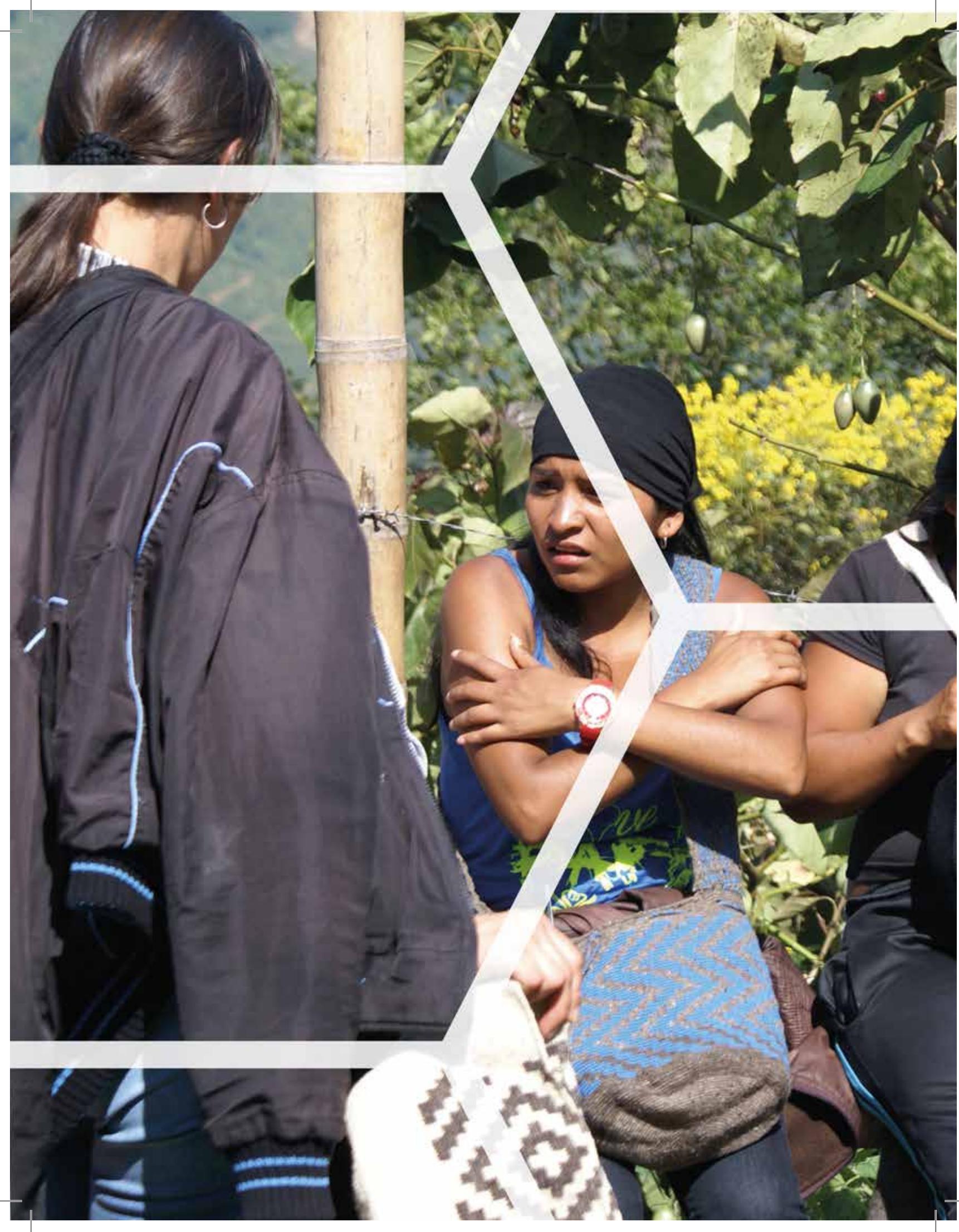
Autor

PATRICIA DÍAZ RIVEROS

Diseño y Diagramación

Diciembre de 2017

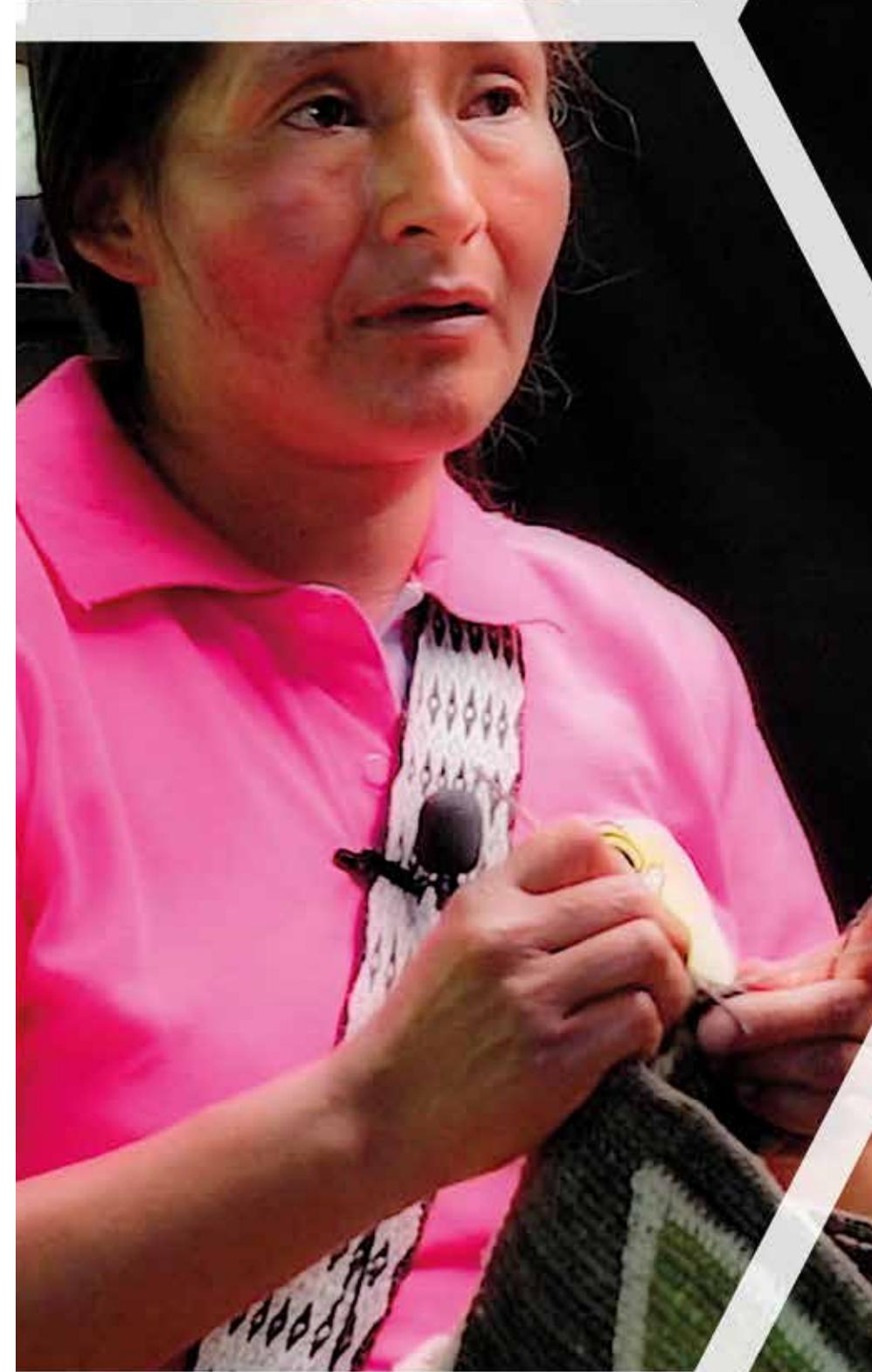






Breve resumen

La ADEL Casa del Agua, con cobertura en cinco municipios del Departamento del Cauca, es un ejemplo de como las iniciativas de Desarrollo Económico Local y sus modelos de gobernanza pueden adaptarse a diferentes realidades territoriales y poblacionales. La región cuenta con una amplia presencia de comunidades indígenas, participantes activos en el proceso de construcción y consolidación de la agencia, y fuertemente afectadas por el conflicto armado y la exclusión social. La cosmovisión de los pueblos étnicos, sus esquemas de administración y autonomía, y su visión propia del desarrollo han influido fuertemente en los procesos de planeación e intervención de la ADEL y han orientado su apuesta estratégica en torno a tres ejes: la cultura, el medio ambiente y el turismo comunitario. La agencia nace por demanda de los actores locales como una herramienta para la inclusión socioeconómica y la planificación territorial, y se nutre de procesos endógenos de organización que venían tejiéndose desde los niveles local y subregional. A pesar de estar orientada hacia la generación de empleo y la mejora competitiva, no lo hace bajo los parámetros tradicionales de otras experiencias DEL sino que se adecua a la vocación y visión de los pobladores locales, quienes tienen otras formas de entender, analizar y gestionar su entorno. Las tradiciones y las expresiones culturales de estas comunidades han sido fuertemente menoscabadas por su situación de vulnerabilidad y exclusión y por los impactos de la guerra, pero representan un gran activo para la búsqueda de nuevas fórmulas de desarrollo sostenible, que no pongan en riesgo su identidad ni sus imaginarios colectivos. En ese sentido, el trabajo artesanal sirve de vehículo para la recuperación y revalorización de los saberes, y vertebra e impulsa las estrategias de turismo e inclusión de género. La experiencia del Cauca nos invita a repensar la capacidad emancipadora del Desarrollo Económico Local en contextos de posconflicto y a visibilizar la amplitud de manifestaciones que pueden adoptar dichos procesos como espacios de planificación y gestión territorial.





1. Proceso

1.1. Contexto local y problema a resolver

El área de influencia de la ADEL se sitúa en el nororiente caucano, una región caracterizada por sus infinitas montañas y numerosos ríos, habitada desde tiempos ancestrales por diversas comunidades indígenas como los pueblos Nasa y Misak. Desde los tiempos de la colonización española, su historia está inevitablemente marcada por la violencia y la exclusión social, cuyos impactos se mantienen vigentes a día de hoy con elevados índices de pobreza y necesidades básicas insatisfechas.

Las últimas décadas fueron especialmente difíciles para las comunidades locales ya que la alta presencia de actores armados y economías ilícitas les expusieron de manera permanente a ataques y enfrentamientos. Esto no solo tuvo consecuencias a nivel político, con una fuerte estigmatización del territorio, sino que provocó una ruptura del capital social y afectó sus actividades productivas, ya de por sí débiles y aisladas de los circuitos económicos. Hay que tener en cuenta que las comunidades indígenas cuentan con su propia cosmología y cosmogonía, es decir, tienen otras formas de entender su relación con el entorno y su modelo de desarrollo. La propia constitución colombiana recoge esta especificidad y otorga una serie de derechos a las comunidades étnicas con el objetivo de preservar su identidad cultural y su autonomía ancestral. Este enfoque diferencial se expresa principalmente en el derecho a regirse por su propia organización social, política y económica, y en la capacidad de establecer autoridades propias que garanticen el mantenimiento de sus tradiciones y sus modelos de relacionamiento con el territorio, basados en la propiedad colectiva y sus planes de vida. Las comunidades son tradicionalmente productoras y su economía se basa eminentemente en la agricultura, la ganadería, la piscicultura y el trabajo artesanal.

En este contexto poblacional, socioeconómico y político-administrativo la subregión ha

presentado grandes dificultades para impulsar apuestas de desarrollo acordes a la vocación local y con capacidad para generar ingresos y empleo de manera sostenible. Esto ha producido grandes conflictividades en torno a las estrategias de desarrollo económico, agudizadas y complejizadas por el conflicto armado, y ha profundizado las brechas en términos de desigualdad y marginación en muchas de estas comunidades. Podemos destacar tres grandes problemáticas, las cuales impulsaron la creación de la agencia y configuraron sus roles y competencias:

- *Existían grandes dificultades para establecer acuerdos entre institucionalidad, actores territoriales y comunidades indígenas. La desarticulación y la falta de consensos de mínimos aumentaban el nivel de conflictividad y el distanciamiento entre poblaciones locales y sector público-privado. Asimismo, se hacía necesario avanzar de una visión exclusivamente comunitaria o municipal a una subregional, que promoviese visiones compartidas y facilitase el impulso de estrategias conjuntas de desarrollo. A pesar de sus diferencias existen potenciales endógenos comunes que representan una gran oportunidad para la mejora competitiva (bajo criterios propios) y para la inclusión de los sectores históricamente excluidos.*
- *Bajas capacidades para planificar económica y ambientalmente la subregión, compatibilizando la visión y el saber-hacer de las comunidades locales con proyecciones estratégicas territoriales más amplias. A pesar de que dichos municipios cuentan con una larga experiencia en términos de resistencia, resiliencia y participación política, no contaban con espacios, metodologías e instrumentos adecuados para la planeación y eso generaba distanciamiento y atomización de esfuerzos. Se hacía necesario mejorar las capacidades locales en estos aspectos e integrar nuevas miradas de la competitividad territorial que fortalezcan los medios de vida y las fuentes de ingresos.*
- *La estigmatización histórica de las comunidades indígenas ha impactado fuertemente en el deterioro de su tradición cultural y en la pérdida de sus saberes ancestrales. La situación de exclusión a la que han sido sometidos muchos de estos pueblos ha desincentivado y dificultado los procesos de relevo generacional, con la consiguiente pérdida de lenguas nativas, expresiones culturales, conocimientos tradicionales, pertenencia territorial, etc. Esto no solo aumenta los riesgos de desaparición de dichos pueblos sino que erosiona la identidad pluriétnica y multicultural de Colombia, lo que representa una de sus mayores riquezas y potencialidades.*
- *La incapacidad de participación de la base productiva y las comunidades vulnerables en los procesos de diálogo, planeación y toma de decisiones. Esta situación se profundiza especialmente en las mujeres, fuertemente afectadas por la tradición patriarcal y machista de sus comunidades, y quienes sufren de manera más aguda la situación de exclusión y pobreza. Es necesario abrir espacios para la canalización de demandas y la exigibilidad de derechos desde los sectores más vulnerables.*

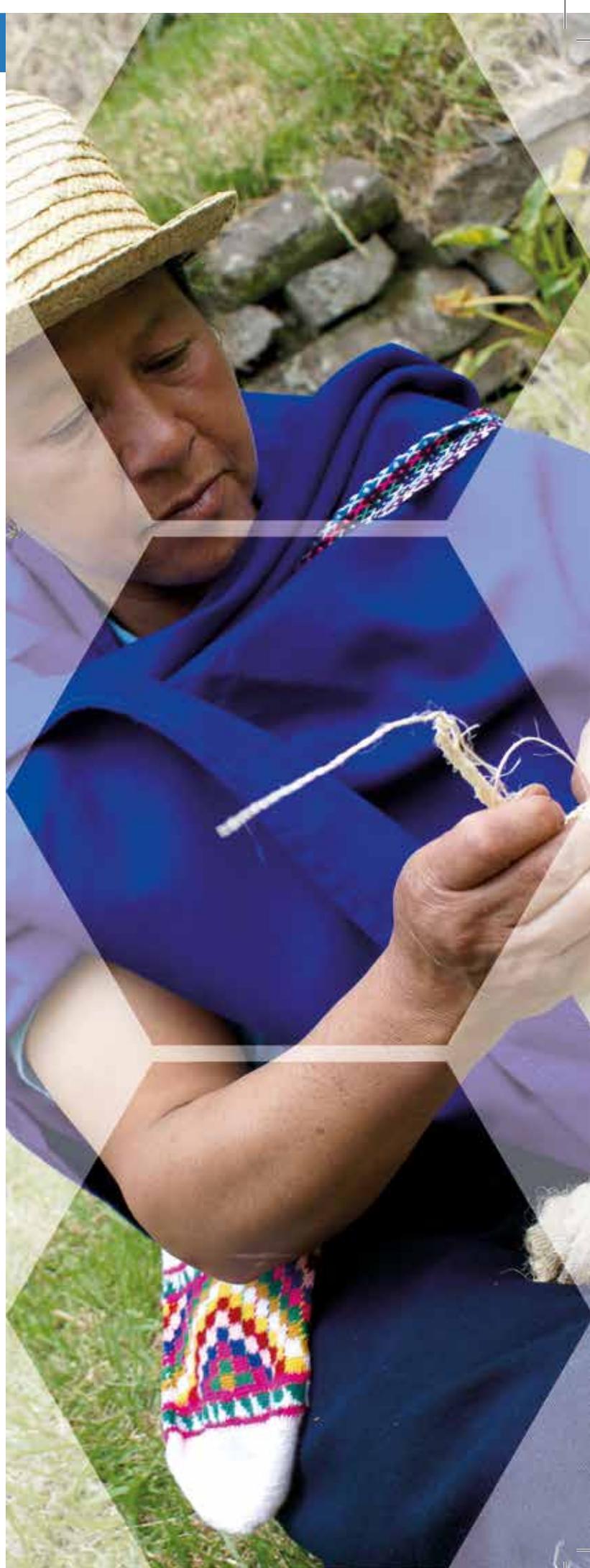
1.2. Identificación de la solución

Conscientes de esta situación, los actores locales, principalmente alcaldes y líderes comunitarios, identifican que el marco metodológico del Desarrollo Económico Local (DEL) puede tener un impacto positivo en la región y plantean la creación de la agencia como un instrumento para planificar y coordinar apuestas económicas incluyentes. La agencia incorpora desde su nacimiento una clara connotación étnica y es consciente de que más allá de recoger los aprendizajes de otras experiencias internacionales debe desarrollar un esquema de trabajo propio, capaz de integrar

la diversidad identitaria, cultural y organizativa de sus poblaciones. En ese sentido, ADEL Casa del Agua se centra en dos grandes estrategias.

Por un lado, se constituye como un espacio de encuentro y diálogo entre los diferentes actores territoriales, incluyendo las alcaldías municipales, las organizaciones de productores y la base social de las comunidades indígenas. Esto representa un factor diferencial frente a otros espacios sectoriales o comunitarios que existen en la región y permite avanzar en búsqueda de acuerdos. A pesar de que existe una larga tradición de participación e incidencia política, estos procesos se desarrollan de manera individualizada y atomizada y, en muchos casos, con grandes dificultades para integrarse a los instrumentos formales de planificación del Estado. La ADEL se concibe como un espacio de planeación subregional para los temas económicos y una herramienta para cerrar brechas entre las necesidades y expectativas de las comunidades y los procesos de inversión e intervención en campo. De acuerdo a la visión de las poblaciones locales, esto no puede manejarse de manera independiente a los componentes sociales por lo que desde un comienzo se debe hablar de desarrollo socioeconómico, evitando enfoques exclusivamente financieros o competitivos. Esto contribuirá a reducir las conflictividades existentes, a integrar visiones o por lo menos a promover la convivencia pacífica entre estas y a avanzar hacia modelos territoriales más inclusivos y sostenibles.

Por otro lado, la agencia es un instrumento para visibilizar, recuperar y revalorizar los potenciales endógenos del territorio, en su gran mayoría naturales y culturales. Al hablar de desarrollo económico en esta región, con fuerte presencia e influencia de las comunidades indígenas, no podemos dejar de lado la preservación de sus tradiciones, la conservación del medio ambiente y la capitalización de sus saberes ancestrales. La generación de ingresos y la reducción de las desigualdades es uno de los objetivos de la agencia pero dichas apuestas



deben garantizar el respeto a sus modelos organizativos y productivos. Por eso, uno de los pilares de trabajo es el fortalecimiento del capital social, mermado durante décadas de conflicto, y el apoyo a las iniciativas económicas generadas desde la base social, desde los sectores más desfavorecidos, donde las mujeres y los jóvenes ocupan un rol protagónico. Uno de los ejes de trabajo de la agencia será ligar estos potenciales endógenos de la región con apuestas económicas inclusivas que permitan generar ingresos compatibles con su visión de desarrollo. De esta manera la intervención no se centra en procesos de desarrollo empresarial o atracción de inversiones sino en la promoción de modelos asociativos de economía social y solidaria. Estos esquemas, más acordes a las dinámicas locales, permitirán la generación de empleo y la mejora de la competitividad sin atentar contra el “buen vivir” que promueven los pueblos ancestrales.

1.3. Implementación

Al contrario que gran parte de las ADEL conformadas en Colombia, Casa del Agua no nace producto de un proyecto de cooperación internacional sino que lo hace a través de una demanda orgánica del territorio. Este aspecto es importante ya que no hay presión o influencia externa sino una voluntad real por parte de los actores territoriales para adaptar e instrumentalizar las estrategias DEL

en su subregión. Podemos describir el proceso de creación y consolidación de la siguiente manera:

1. En el año 2004 la región está sumida en una gran crisis política y social y el conflicto armado se encuentra en una de las etapas de mayor agudización. La región tiene presencia permanente de los actores ilegales y las comunidades se ven fuertemente expuestas a los enfrentamientos y al desplazamiento forzado. Este también tiene impactos negativos en las economías locales. En ese contexto territorial, los alcaldes de los municipios de Paez, Toribio, Silvia, Inzá, Jambaló y Caldono (de diferentes corrientes políticas) deciden trabajar de manera conjunta en estrategias de inclusión socioeconómica y generación de empleo que puedan revertir dicha situación. Inicialmente se identifica la necesidad de trabajar de manera colectiva, a nivel subregional, pero no existe claridad sobre cuál puede ser el instrumento más pertinente para operativizarlo.
2. Un Consejero Mayor de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte (ACIN) conoce la experiencia de las Agencias de Desarrollo Económico Local, impulsadas por Naciones Unidas a través de su programa ART, y establece contacto con el PNUD con el objetivo de analizar la viabilidad y pertinencia de una de ellas en el nororiente caucano. Hay que tener en cuenta que los procesos



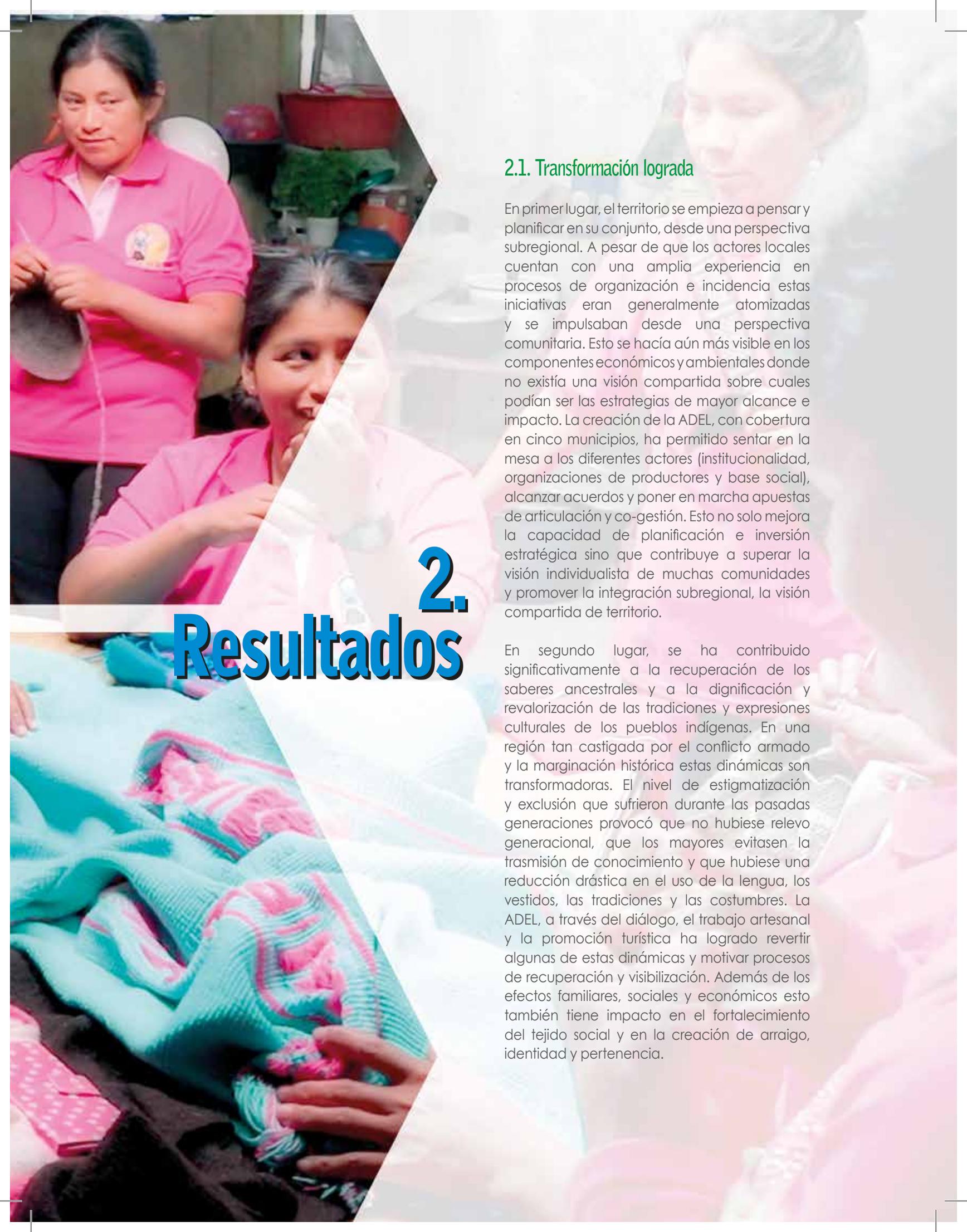
de agenciamiento requieren de unas condiciones habilitantes, por lo que durante los próximos meses se realizó un diagnóstico participativo para evaluar las capacidades y voluntades a nivel institucional y comunitario.

3. La subregión cumple con los requerimientos iniciales para conformar una ADEL y se identifica que dicha figura puede asumir un rol clave en los procesos de diálogo multinivel, planificación económica e inclusión social. Las comunidades indígenas cuentan con amplia experiencia en procesos de participación e incidencia política pero no han logrado establecer consensos y articular apuestas económicas desde el nivel subregional por lo que esta es la principal competencia y proyección que le delegan a la agencia.
4. Se firma un acuerdo de voluntades entre las cinco entidades territoriales y se inicia el proceso de transferencia metodológica por parte de PNUD, el cual se extenderá durante aproximadamente dos años y que incluye actividades de sensibilización, formación y animación territorial. Finalmente la ADEL se crea en el año 2008 y está conformada inicialmente por trece actores entre alcaldías, organizaciones de productores y comunidades étnicas. Con el paso de los años y en un proceso de evolución natural, acorde al nivel de participación y compromiso, este número se ha ido reduciendo y en la actualidad la ADEL está integrada por ocho de aquellos actores. Es importante mencionar que el territorio destinó recursos propios para la creación de la agencia, los cuales transfirió a PNUD y que posteriormente fueron devueltos para la puesta en marcha del plan de acción y las principales actividades operativas. Este esquema de inversión y devolución es interesante ya que promueve la corresponsabilidad y genera compromiso local desde las primeras etapas.
5. Con la agencia ya formalizada se da comienzo al proceso de planificación

estratégica, el cual permitió identificar los potenciales endógenos, alinear expectativas y priorizar las cadenas productivas y las apuestas económicas de mayor consenso y alcance. Aunque inicialmente tuvo un enfoque más tradicional, centrándose en café, cárnicos, panela y producción hortofrutícola, desde el comienzo se identificaron como estructurales los temas de etnia y cultura. La ADEL no nace para hacer competencia a otras entidades de la región sino para ejercer un rol dinamizador de las apuestas económicas con mayor impacto social y ese enfoque de trabajo es el que con los años ha ido ajustando sus proyecciones.

Tras el proceso de conformación y transferencia metodológica la administración y gobernanza de la agencia recae de manera autónoma en el territorio lo que supone importantes retos en términos políticos (de posicionamiento), técnicos (operación e intervención en campo) y financieros (gestión de recursos). A lo largo de los años y hasta el día de hoy, la cooperación internacional a través de diferentes entidades europeas se mantiene como el principal aliado. Esto ha dado cierta flexibilidad para el diseño y ejecución de proyectos, facilitando la especialización de la ADEL y su adaptación a las dinámicas socioeconómicas de los pueblos étnicos. Actualmente sus líneas estratégicas se centran en el turismo rural comunitario, la recuperación cultural (que integra aspectos de trabajo artesanal, identidad y pertenencia) y la planificación y conservación medioambiental. Casa del Agua no impulsa apuestas económicas por su rentabilidad y competitividad exclusivamente sino que estas deben ser acordes con la visión de territorio de las poblaciones locales, en su mayoría indígenas, y compatibilizar generación de ingresos con desarrollo social y preservación cultural.





2. Resultados

2.1. Transformación lograda

En primer lugar, el territorio se empieza a pensar y planificar en su conjunto, desde una perspectiva subregional. A pesar de que los actores locales cuentan con una amplia experiencia en procesos de organización e incidencia estas iniciativas eran generalmente atomizadas y se impulsaban desde una perspectiva comunitaria. Esto se hacía aún más visible en los componentes económicos y ambientales donde no existía una visión compartida sobre cuales podían ser las estrategias de mayor alcance e impacto. La creación de la ADEL, con cobertura en cinco municipios, ha permitido sentar en la mesa a los diferentes actores (institucionalidad, organizaciones de productores y base social), alcanzar acuerdos y poner en marcha apuestas de articulación y co-gestión. Esto no solo mejora la capacidad de planificación e inversión estratégica sino que contribuye a superar la visión individualista de muchas comunidades y promover la integración subregional, la visión compartida de territorio.

En segundo lugar, se ha contribuido significativamente a la recuperación de los saberes ancestrales y a la dignificación y revalorización de las tradiciones y expresiones culturales de los pueblos indígenas. En una región tan castigada por el conflicto armado y la marginación histórica estas dinámicas son transformadoras. El nivel de estigmatización y exclusión que sufrieron durante las pasadas generaciones provocó que no hubiese relevo generacional, que los mayores evitasen la transmisión de conocimiento y que hubiese una reducción drástica en el uso de la lengua, los vestidos, las tradiciones y las costumbres. La ADEL, a través del diálogo, el trabajo artesanal y la promoción turística ha logrado revertir algunas de estas dinámicas y motivar procesos de recuperación y visibilización. Además de los efectos familiares, sociales y económicos esto también tiene impacto en el fortalecimiento del tejido social y en la creación de arraigo, identidad y pertenencia.

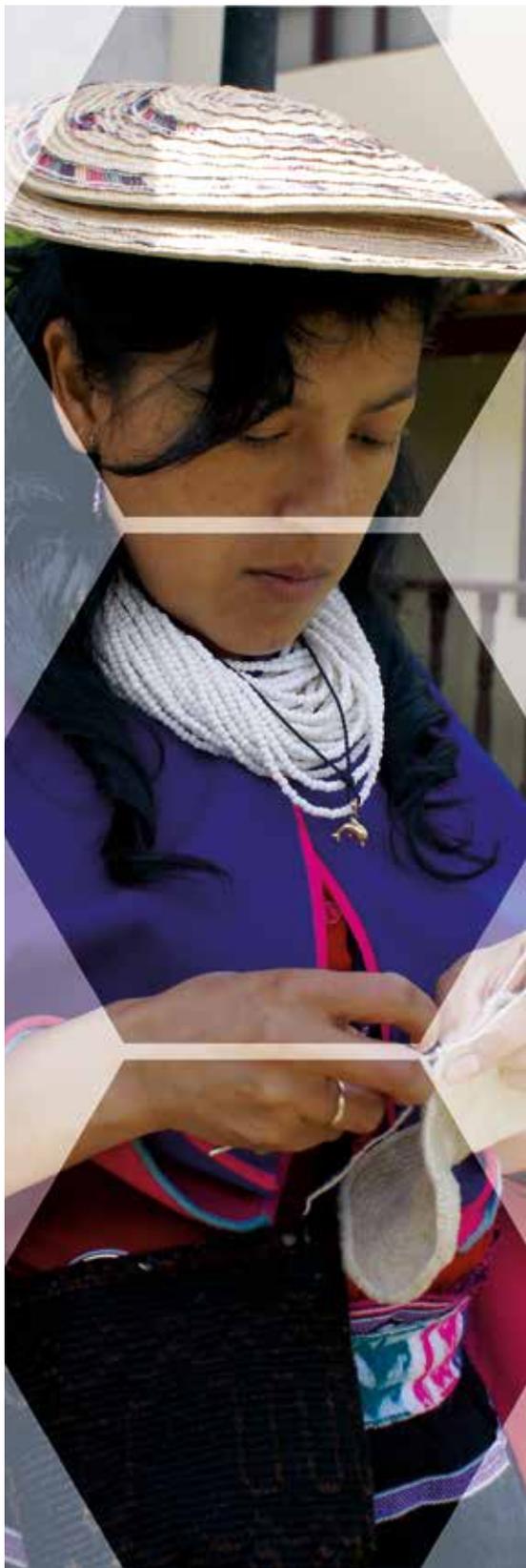
En tercer lugar, las mujeres como actores protagonistas en las estrategias de desarrollo. El trabajo permanente en términos de género, tanto orientado a la autonomía económica como al reconocimiento y exigibilidad de derechos, les ha permitido aumentar sus niveles de participación e incidencia en la vida comunitaria. Hay que tener en cuenta que ellas representan unos de los sectores más vulnerables, que más han sufrido por el conflicto armado y por su situación de pobreza, y que en muchos casos viven bajo estructuras tradicionalmente machistas. En ese sentido, las transformaciones han sido muy significativas y las mujeres participantes de los procesos de formación y organización cuentan ahora con mayor capacidad para reconocer y valorar su trabajo, conocer y hacer respetar sus derechos, y participar en los procesos de planificación y toma de decisiones. Esta dinámica no ha sido solo a nivel individual o entre los grupos de mujeres sino que ha trascendido también a la vida familiar y en algunos casos a las dinámicas políticas y sociales de sus comunidades.

2.2. Logros específicos

Una de las grandes líneas de trabajo de la ADEL ha sido el trabajo con mujeres artesanas con el objetivo de promover su autonomía económica y fortalecer sus modelos de negocio.

- Se ha constituido la plataforma **“Enredarte con Identidad”** que es un espacio que asocia a más de 70 mujeres artesanas de la región y que permite el intercambio de conocimiento y la coordinación intercomunitaria para la producción y comercialización. Esta red de trabajo se conforma a través de 5 grupos municipales, autogestionados por las propias mujeres, y ha tenido impactos muy positivos en términos de asociatividad y diálogo subregional.
- El acompañamiento de la ADEL ha permitido mejorar los diseños, optimizar





el uso y transformación de las materias primas e implementar altos estándares de calidad. Asimismo ha brindado formación para que puedan calcular sus costos de producción, planificar estratégicamente su negocio y fortalecerse administrativa y financieramente.

- Tanto la red subregional como la ADEL se han convertido en canales efectivos de comercialización. Por un lado, se ha logrado penetrar en mercados especializados, bajo parámetros de comercio justo, y se han posicionado los productos artesanales a nivel nacional e internacional. Esto ha permitido aumentar el volumen de producción y se ha traducido en un importante incremento de los precios de venta, multiplicándose por cuatro y por cinco frente a como vendían anteriormente.

El Turismo Rural Comunitario se ha consolidado como una de las grandes apuestas del territorio, ya que es acorde a los intereses de las comunidades, respetuoso con sus activos culturales y naturales, y cuenta con gran potencial de mercado. Con la firma de los acuerdos de paz se abren grandes oportunidades turísticas para esta región y dicho sector puede convertirse en un dinamizador de otros productos y servicios, con amplio impacto en la generación de empleo e ingresos.

- El territorio ha logrado realizar un inventario integral de atractivos turísticos, identificando los elementos naturales, históricos y culturales con mayor capacidad de inclusión en la cadena de valor y ha diseñado una ruta turística que los integra, donde son las comunidades étnicas a través de tres propuestas vivenciales las que asumen la prestación de servicios y en la venta de productos. Esta ruta supone el punto de partida para el desarrollo de la estrategia turística.
- Se cuenta con un plan de marketing integral que permita posicionar al territorio

como destino turístico diferenciado y que da inicio al proceso de comercialización e internacionalización de la ruta. No se trata de una apuesta exclusiva de la ADEL sino de un proceso de co-gestión territorial que permita ser eficientes en las actividades de difusión, posicionamiento y establecimiento de alianzas.

- Los prestadores de servicios han logrado formular de manera participativa seis planes de negocio y seis planes de mejoramiento que les permita integrarse a la ruta turística con altos estándares de calidad y adaptarse a las normas técnicas existentes. Esto permite cerrar brechas existentes entre organizaciones comunitarias y mercados especializados.

La agencia identifica la inclusión de género como uno de sus pilares de trabajo y transversaliza este enfoque en todas sus iniciativas. Las mujeres representan uno de los colectivos más vulnerables en los pueblos étnicos y esto se agudiza aún más en las comunidades fuertemente afectadas por el conflicto armado.

- Se ha realizado un proceso de formación y sensibilización tanto a las mujeres artesanas como a otras familias de la comunidad para que reconozcan e interioricen sus derechos y las leyes que les amparan. Esto ha permitido en primer lugar reconocer las situaciones de maltrato o abuso, generalmente cotidianizadas, y conocer la ruta legal de atención y denuncia. Los grupos municipales de mujeres actúan como redes de apoyo y como espacios de acompañamiento.
- Las mujeres han empezado a valorar su trabajo, tanto el artesanal como el doméstico y productivo, y asumen un rol activo dentro de sus economías familiares. Mientras que antes malvendían sus productos ahora son generadoras de ingresos y cuentan con mayor autonomía para participar en igualdad y tomar decisiones. Esto ha mitigado también el éxodo rural ya que



antes se veían obligadas a ir a las ciudades, principalmente como servicio doméstico, y ahora pueden armonizar su vida comunitaria con los roles familiares y laborales que asumen voluntariamente.

- Estas transformaciones han involucrado también a los hombres y a la institucionalidad y empiezan a irradiar a la vida comunitaria. Aunque la modificación de los patrones culturales son cambios de largo plazo, las estrategias de formación y autonomía económica han permitido vincular a las familias y empezar a demostrar, desde la práctica, que las mujeres pueden y deben asumir roles diferentes a los asignados tradicionalmente. De manera progresiva, ellas empiezan a involucrarse en los procesos de planificación y en las iniciativas de participación política e incidencia.

Todos estos procesos de desarrollo económico y empoderamiento se asientan sobre la base de la cultura local y se orientan a su preservación y dignificación. No podemos hablar de reducción de las desigualdades o de consolidación de paz si no se restablece la deuda histórica que se tiene con las comunidades indígenas y con sus procesos de fortalecimiento identitario y relevo generacional.



- Los participantes de los proyectos que impulsa la ADEL han trabajado de la mano de especialistas en la recuperación de su simbología y de las expresiones culturales de sus pueblos. Aunque esto es una contribución a un proceso de revalorización de largo plazo ha permitido visibilizar la importancia de sus tradiciones y reducir la estigmatización a la que han estado históricamente expuestas.

- Las apuestas de inclusión socioeconómica contribuyen a fortalecer la identidad territorial y a generar arraigo tanto en las mujeres como en las nuevas generaciones. Se aprende a valorar lo propio, se fortalece es la autoestima y se visibilizan las grandes oportunidades que brindan los activos sociales, culturales y naturales de sus comunidades.

- Se ha trabajado en el posicionamiento de las especificidades locales de los pueblos indígenas ante institucionalidad y actores de desarrollo. Es fundamental que los pobladores vuelvan a valorar su cultura y sus formas propias de organización pero es igual de importante que ese enfoque diferencial sea contemplado dentro de las políticas públicas y los programas de inversión. Las iniciativas de la ADEL, a través de sus espacios de diálogo e incidencia, han permitido avanzar en esta dirección.

Por último se ha avanzado en ejercicios de planificación con enfoque subregional que permiten establecer un diálogo intersectorial e intercomunitario, alcanzar consensos sobre las apuestas territoriales y articular esfuerzos técnicos y financieros.

- Se ha fortalecido el diseño de política pública territorial a través de la elaboración de plan turístico regional y otros planes municipales relacionados con temas de cultura y recreación. El marco metodológico DEL y el conocimiento comunitario de la agencia ha permitido vincular base social e instrumentos de planificación e inversión.

- Se han fortalecido capacidades en la institucionalidad local y las comunidades étnicas para desarrollar ejercicios participativos de diálogo y planeación. Ahora cuenta con mayores conocimientos y herramientas. Esto ha permitido dar mayor legitimidad a los procesos de participación ciudadana y diseño de políticas públicas, y ha facilitado el posicionamiento de las agendas económicas de las comunidades.

2.3. Logros no alcanzados

Los procesos DEL son estrategias de largo plazo que apuntan hacia transformaciones profundas de las dinámicas comunitarias e institucionales. Por eso, a pesar de que la ADEL cuenta con una década de trabajo en territorio, todavía hay aspectos que es necesario profundizar y fortalecer. Destacamos tres.

En términos de capacidades locales, las comunidades indígenas tienen una gran trayectoria política y cuentan con un discurso claro sobre los modelos de desarrollo económico, gestión ambiental y preservación cultural que quieren promover pero presentan grandes debilidades en los procesos de planificación. Esto es un elemento importante ya que más allá de la tradición oral o la cosmología de dichos

pueblos, no podemos operativizar esas visiones si no son incluidas dentro de los instrumentos formales de planificación (sean propios de las comunidades indígenas o del estado). Es necesario pasar de la proyección teórica a la implementación práctica y para eso hay que generar mayores competencias de diálogo, consenso y planeación, y conocimientos técnicos sobre las herramientas y estrategias para materializar dichas visiones.

En términos de apropiación, hay que ampliar los compromisos en torno al funcionamiento y crecimiento de la agencia. En muchos casos, los actores locales consideran que la creación de la ADEL es condición suficiente para impulsar un proceso de Desarrollo Económico Local y más allá de los aportes iniciales o de la participación puntual, no muestran responsabilidad sobre la gestión y el cumplimiento de metas. Esto representa una debilidad, ya que el trabajo se centraliza en el personal de la agencia, ya de por sí limitado, y minimiza la capacidad de posicionamiento, incidencia y consecución de recursos. Es muy importante generar mayor apropiación y corresponsabilidad entre los actores locales, lo que permitirá delegar funciones, especializar roles y tener mayor cobertura y efectividad.

En relación con la sostenibilidad, la agencia depende exclusivamente de proyectos, principalmente de la cooperación europea, y eso pone en riesgo permanente la continuidad de sus acciones. Aunque ya se están adelantando algunas estrategias al respecto es importante diversificar las fuentes de ingresos y combinar la financiación territorial (con instrumentos propios y adecuados a las dinámicas locales), el apoyo internacional y la gestión de recursos propios. Esto reduciría su vulnerabilidad financiera y le permitiría orientarse hacia procesos de largo plazo, con mayor autonomía y sin tanta dependencia de las agendas externas.

2.4. Perspectivas a futuro

A lo largo del año 2017/18 la ADEL está avanzando en la actualización de su Plan Estratégico Territorial y por lo tanto redefiniendo cual va a ser su rol dentro del desarrollo territorial y los resultados y metas específicas que establece para cada uno de los ejes de trabajo, los cuales siguen siendo cultura, medio ambiente y turismo comunitario. De manera complementaria y con miras a la consolidación de la agencia se incluyen también los siguientes componentes:

- Avanzar en nuevas estrategias de sostenibilidad financiera que permitan generar ingresos a través de modelos comunitarios de negocio. El gran reto es que dichas apuestas sean acordes a la misionalidad de la agencia, es decir, que no le desvíen de su proyección institucional, y que sean respetuosas con los modelos organizativos y económicos de las comunidades indígenas. En ese sentido, se han avanzado actividades de planificación y gestión con el Proyecto Nasa, para la puesta en marcha de un criadero de ovas para la proveeduría las piscícolas locales. Esta iniciativa, que nace de la necesidad y la demanda de las comunidades locales, impactaría positivamente en los servicios de proveeduría del territorio, actualmente importados y con altos costos de producción, y permitiría generar ingresos para las comunidades y para la agencia. Este esquema de empresa comunitaria y co-gestionada puede representar un punto de partida para la inserción de la ADEL en nuevas cadenas de valor y para el desarrollo de un portafolio de servicios que le permita generar ingresos a la vez que dinamiza la economía local y mejora las fuentes de ingresos de las familias productoras.
- Recoger, analizar y centralizar información sobre las comunidades indígenas de su área de influencia y los activos culturales, sociales y naturales que estas albergan. Esto permitiría por un lado, identificar cuáles

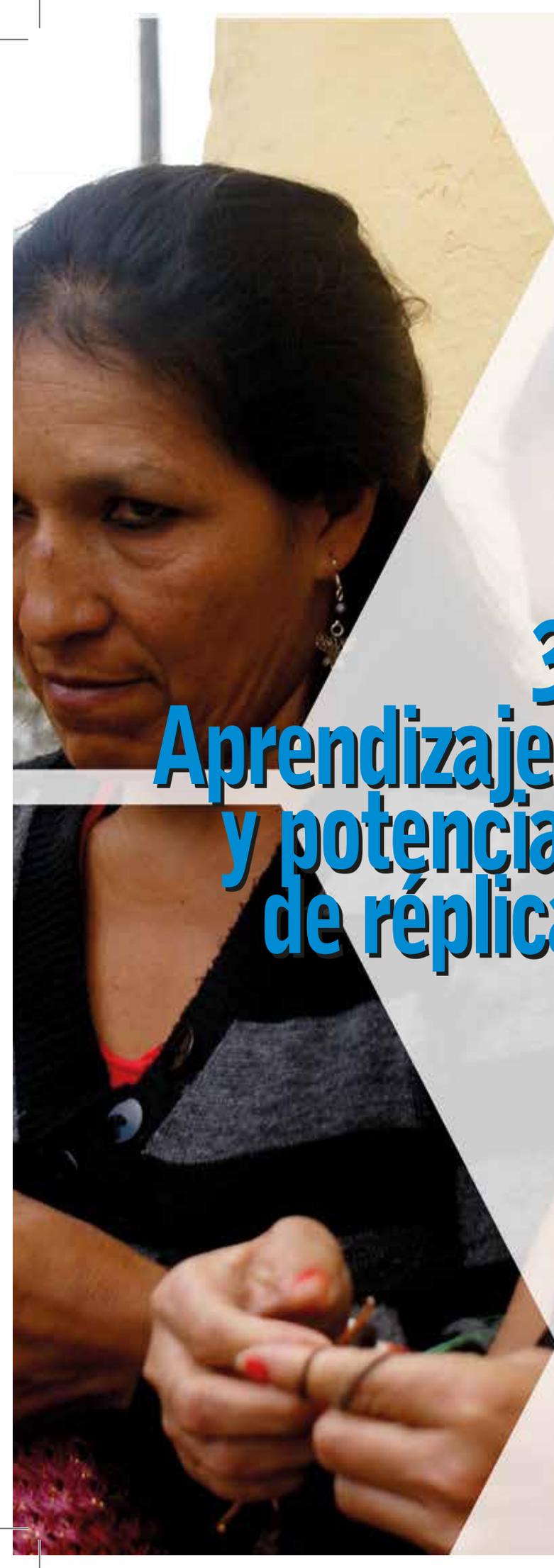
son los potenciales endógenos existentes y las oportunidades para su promoción y fortalecimiento, y por otro lado, facilitaría los procesos de recuperación cultural e identidad territorial. Las comunidades indígenas han mantenido una tradición oral en la trasmisión de conocimiento y en la preservación de sus expresiones culturales, pero la incidencia del conflicto armado y las condiciones de exclusión a la que han sido relegados, ha puesto en grave riesgo su sostenibilidad. En ese sentido, la ADEL puede convertirse en un espacio de investigación, sistematización y análisis de dichos procesos culturales, y apoyar a las comunidades en la toma de decisiones y en el diseño de estrategias de recuperación y relevo generacional.

- Promover la autonomía de las comunidades indígenas, recogida en la constitución, pero reducir las conflictividades y limitaciones actuales para su operativización real. Desde el DEL y bajo su marco metodológico, es posible apoyar en la apertura de espacios de diálogo y encuentro entre institucionalidad pública y autoridades tradicionales, principalmente en lo que compete a los temas económicos. Esto contribuiría a fortalecer los modelos organizativos de las comunidades indígenas y sus procesos de planificación, los cuales son fundamentales para garantizar la convivencia pacífica, la superación de las desigualdades históricas y la consolidación de una paz con enfoque territorial.
- Seguir construyendo una visión regional, una identidad de territorio que respete las diferencias pero que permita integrar a las comunidades en apuestas compartidas de desarrollo. Aunque ha habido avances al respecto es necesario profundizar en los consensos de mínimos, que trasciendan la mirada individualista y atomizada de muchas de las comunidades y que fortalezca sus procesos de planificación e incidencia. Juntos, trabajando como subregión, hay mayor capacidad para posicionar las demandas y expectativas y articular recursos

técnicos y financieros para su puesta en marcha. Esto se puede trabajar desde una mirada pluriétnica y pluri-identitaria que trabaje sobre unos consensos de mínimos y unas iniciativas compartidas, de alcance y cobertura subregional.

- Es fundamental incluir de manera transversal a los jóvenes en todos los procesos, tanto económicos como de participación y recuperación cultural. A pesar de que existen avances políticos por parte de las comunidades y que se está trabajando en apuestas compartidas de desarrollo territorial, estas no serán sostenibles si se mantienen los niveles actuales de migración y éxodo rural. Esto se debe principalmente a la falta de oportunidades pero también a la pérdida de identidad y arraigo que han sufrido las comunidades indígenas. Por eso el trabajo con los jóvenes debe ser multidimensional y prioritario ya que son ellos los únicos que pueden garantizar la inclusión socioeconómica, la generación de empleo e ingresos y la preservación de la cultura local en el largo plazo.
- Consolidar una red de turismo sostenible a nivel subregional. Ya se han dado avances en lo comunitario y se cuenta con una apuesta turística estructurada e integrada, con productos y servicios identificados y fortalecidos. Aun así y teniendo en cuenta los impactos positivos que este tipo de turismo (desde un enfoque no tradicional sino étnico) puede tener en la generación de ingresos y la mejora de la calidad de vida, es importante promover ejercicios de asociatividad intermunicipal. Esto permitirá articular y gestionar más apoyos y recursos, avanzar en ejercicios más eficientes de posicionamiento y marketing territorial y, en última instancia, ser más competitivos y con mayor capacidad para acceder a mercados internacionales. El objetivo es integrarnos en paquetes turísticos de alto valor agregado, que revaloricen lo local y permitan generar empleo a la vez dignificar y recuperar las costumbres y tradiciones de nuestros pueblos.





3. Aprendizajes y potencial de réplica

3.1. Aprendiendo de los fracasos

El Desarrollo Económico Local es un proceso dinámico, en continuo ajuste y retroalimentación, y que requiere combinar el aprendizaje práctico de la gestión con la capacidad de análisis, innovación y generación de conocimiento. La secuencia acción – reflexión – acción es una de las principales garantías de sostenibilidad e impacto y debe nutrirse de un diálogo amplio y permanente con los actores locales. Identificamos cuatro aprendizajes que reflejan dicho proceso.

En territorios como Cauca donde los impactos del conflicto armado han sido tan profundos en la población civil, las intervenciones deben incorporar el apoyo psicosocial y la atención a las víctimas. En estos casos, las estrategias DEL no deben centrarse únicamente en la mejora material o en la reactivación económica sino que deben acompañar psicológicamente a las familias. No podemos hablar de inclusión socioeconómica o de participación ciudadana si no podemos apoyarles en sus problemas prioritarios, en las grandes dificultades que atraviesan como víctimas y que en la gran mayoría de los casos afrontan sin asistencia médica o especializada.

En la mayoría de contextos rurales y regiones periféricas, con elevados índices de éxodo rural, no podemos hablar de desarrollo territorial sin transversalizar la participación de los jóvenes. La falta de educación, oportunidades laborales y medios de vida sostenibles empuja a las nuevas generaciones a la migración, principalmente hacia las grandes ciudades. En el marco de la Reforma Rural Integral, las iniciativas de desarrollo empresarial y los procesos de mejora competitiva es necesario impulsar e incentivar el relevo generacional. Esto significa acercar programas de formación pertinente, acordes a los potenciales endógenos locales, a colegios y universidades regionales y promover la inclusión de los jóvenes en proyectos de innovación, tecnificación y uso de nuevas tecnologías.

De manera paralela es importante trabajar otros componentes fundamentales como la generación de arraigo y la recuperación de saberes ancestrales.

Desde el accionar de la ADEL es necesario trabajar en estrategias de posicionamiento institucional y medición y visibilización de resultados. Es importante tener en cuenta que el trabajo cotidiano de las agencias, que muchas veces se centra en aspectos de planificación, diálogo o articulación no es valorado y cuantificado por los actores locales y eso puede mermar los apoyos financieros y técnicos en el medio y largo plazo. Por ello es fundamental difundir de manera permanente las acciones y establecer indicadores económicos y sociales que permitan cuantificar los impactos. Este proceso tiene un doble objetivo. Por un lado generar mayor compromiso y apropiación por parte de los actores locales, y por otro, posicionar a la ADEL como un aliado clave a nivel regional y local, que puede asumir competencias y roles específicos y especializados para el desarrollo territorial.

3.2. Elementos clave que otros actores deben tener en cuenta

Probablemente uno de los grandes aprendizajes que nos deja la experiencia de ADEL Casa del Agua es la versatilidad de las metodologías DEL para adaptarse a las diferentes realidades territoriales y la necesidad de interiorizar este enfoque desde el proceso de creación y animación territorial. Es fundamental que la agencia represente la heterogeneidad de las poblaciones locales y los intereses y expectativas de estas. Si nos centramos en la réplica de otras experiencias o en la importación de modelos estándar, la iniciativa funcionará siempre y cuando haya recursos externos pero no será sostenible en el medio y largo plazo y puede incluso generar nuevas conflictividades o acción con daño.

Otro de los aspectos a tener en cuenta es la importancia de trabajar en el fortalecimiento del capital social y relacional desde un comienzo, base fundamental de los procesos DEL. Esto presenta dos grandes dificultades generalmente. La primera es que al ser aspectos más cualitativos y difíciles de medir se entienden muchas veces como un complemento de los proyectos, priorizando la inversión material y la generación de ingresos, y son comúnmente minusvalorados o ignorados por la institucionalidad pública que responde ante indicadores más numéricos. La segunda es que son apuestas de largo plazo que requieren constancia y que tienen grandes dificultades para conseguir financiación permanente. Aun así es importante integrar estos componentes dentro de los planes estratégicos de las agencias. La capacidad de fortalecer la confianza entre los actores y las dinámicas de relacionamiento entre ellos incidirá significativamente en la apropiación y sostenibilidad de las apuestas territoriales.

Por último, los procesos de planificación sirven para proyectar las acciones de la ADEL pero también son espacios para la actualización y renovación de consensos entre los diferentes actores. Ante unos contextos económicos tan cambiantes es fundamental mantener un diálogo abierto y un proceso continuo de acción – reflexión participativa – acción. Esto permitirá mantener el dinamismo, la visión prospectiva, la legitimidad y la pertinencia en las iniciativas DEL. La creación de la agencia no representa un fin por sí mismo y desde los actores participantes no basta con destinar algunos recursos para su puesta en marcha sino que es necesario participar de manera activa. En ese sentido, la planificación debe contribuir al establecimiento de acuerdos y a procesos de co-gestión donde se comparten responsabilidades y roles específicos entre los actores. Esto definirá un buen modelo de gobernanza y facilitará el posicionamiento de la entidad y el establecimiento de alianzas.

3.3. Relevancia para la implementación de la Agenda 2030 en Colombia y en otros países

El Desarrollo Económico Local representa una herramienta efectiva para la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible ya que su profundo conocimiento de las realidades locales y el capital relacional en el que se asienta facilitan la territorialización e implementación de las políticas públicas. Aunque el trabajo que realizan las agencias puede llegar a impactar hasta en 12 de los 17 ODS, destacamos tres grande ejes en los que puede incidir la experiencia del Cauca y que son totalmente pertinentes con los retos actuales que enfrenta el país:

La inclusión socioeconómica de los sectores vulnerables, la reducción de la desigualdad y el cierre de brechas regionales. En el marco de la implementación de los acuerdos de paz y especialmente en lo que compete a la Reforma Rural Integral, la ADEL puede ser un instrumento clave para fortalecer las apuestas económicas de las comunidades étnicas y avanzar ejercicios de inversión, modernización y mejora competitiva bajo los parámetros de dichas poblaciones. Reducir la pobreza requiere generar ingresos pero si no se quiere hacer acción con daño, estas estrategias deben integrar análisis profundos de las dinámicas culturales y sociales, y partir de amplios consensos con los pueblos étnicos. No podemos hablar de modelos empresariales bajo un esquema tradicional sino que debemos abordar de manera específica sus potencialidades, sus visiones de desarrollo y sus formas propias de organización.

Consolidación de paz y reducción de las conflictividades. Aunque la región cuenta con presencia de diferentes grupos armados y economías ilícitas, la desmovilización de las FARC EP supone una oportunidad histórica para acercar la institucionalidad y la oferta pública y generar condiciones para la convivencia





pacífica y la producción legal. Muchas de las conflictividades que aceleraron e intensificaron el conflicto armado fueron económicas, asentadas en la exclusión social, la falta de oportunidades y el enfrentamiento entre diferentes modelos de gestión y explotación de la tierra. El marco metodológico que promueve DEL, basado en el diálogo y los consensos, puede contribuir significativamente a fomentar iniciativas económicas más incluyentes y a promover una inversión pública más efectiva y pertinente. Los procesos de recuperación cultural y de fortalecimiento a la identidad también inciden positivamente en la construcción de paz.

Apoyo a procesos de producción y consumo responsables. La ADEL trabaja bajo parámetros de comercio justo y de orientación a mercados especializados. La experiencia de las artesanías, que se han vendido a nivel nacional e internacional, y las propuestas de turismo comunitario sostenible que se adelantan con las comunidades están orientadas a esos esquemas organizativos y comerciales. Mientras que antes se malvendían los productos y se minusvaloraban en el mercado local todos los procesos de acompañamiento a la producción, transformación y comercialización han derivado en una multiplicación de los precios de venta y en el acceso a mercados de alto valor agregado. Esto no solo incrementa los ingresos familiares sino que promueve relaciones sostenibles entre productores, artesanos y clientes finales.

Inclusión de género, participación en igualdad y empoderamiento de las mujeres. La ADEL trabaja en un territorio con fuertes dinámicas machistas y patriarcales, y trabaja directamente en la mejora de la autonomía económica de las mujeres. Esto no se trabaja de manera aislada sino que se integra en todo un programa de formación, sensibilización y acompañamiento que facilita su organización en redes y fomenta la incidencia política y la exigibilidad de derechos. Más allá de las propias mujeres se involucra progresivamente a las familias con el objetivo de permear las relaciones comunitarias

y promover esquemas sociales más justos, que no perpetúen la exclusión y la dependencia femenina.

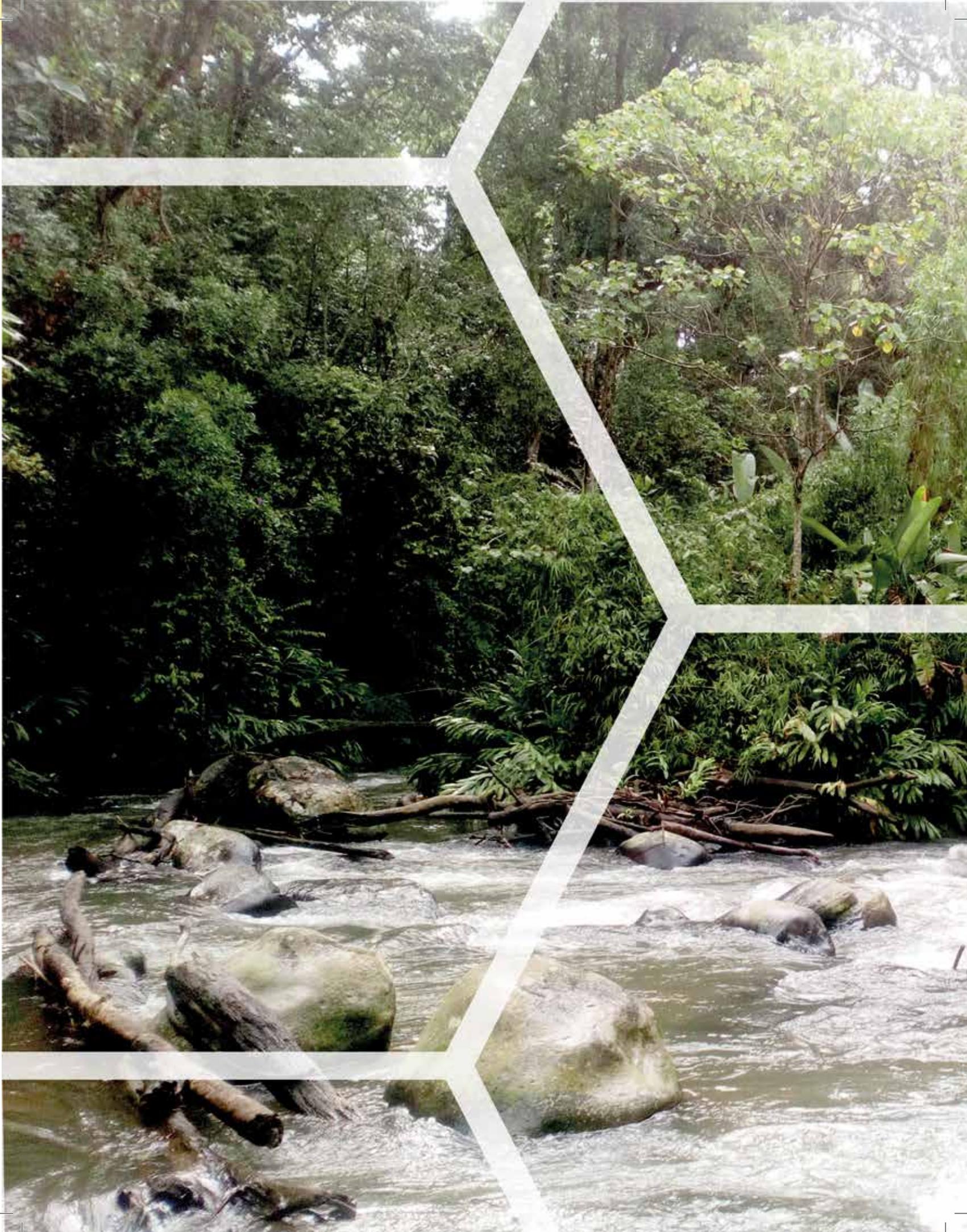
3.4. Capacidad de réplica de los actores involucrados

Tanto la agencia como el territorio han participado en diferentes ejercicios de intercambio de conocimiento y se cuenta con capacidad para transferir algunas de las metodologías o aprendizajes acumulados. La experiencia puede ser especialmente relevante para otras regiones del país con alta presencia de comunidades indígenas o afrodescendientes y para territorios con contextos de diversidad identitaria. A continuación describimos cuatro actores a tener en cuenta para los procesos de difusión:

- **ENREDARTE CON IDENTIDAD.** Es la red de artesanas de los cinco municipios de cobertura de la ADEL y que funciona como una plataforma para compartir conocimientos, organizar la producción y la comercialización y fortalecer la identidad de los pueblos indígenas y mestizos. Está conformada por más de 70 mujeres y es un espacio idóneo para compartir técnicas y aprendizajes y fomentar el diálogo entre pares, principalmente en temas de trabajo artesanal, recuperación cultural e inclusión de género. Serán las propias participantes las que relaten y socialicen como ha sido su proceso asociativo, sus principales logros y los retos que enfrentan como colectivo.
- **ADEL CASA DEL AGUA.** Es la organización que lidera los procesos de Desarrollo Económico Local y por lo tanto la entidad que puede socializar el proceso desde una mirada integral y subregional. Además del equipo técnico de la agencia, también se puede contar con la participación de

los actores locales participantes, quienes pueden brindar un recorrido por los procesos de planificación, articulación e intervención que se han realizado. La agencia cuenta con aliados estratégicos internacionales y nacionales experiencia y capacidad para organizar rutas de aprendizaje, giras técnicas o mesas de trabajo, combinando la formación teórica con las visitas de campo y el acompañamiento práctico.

- **RED NACIONAL DE AGENCIAS DE DESARROLLO LOCAL DE COLOMBIA (RED ADELCO).** Entidad que representa 11 agencias desde el nivel nacional y que ha liderado procesos de creación, fortalecimiento e promoción DEL en diferentes regiones del país. Puede ser un actor clave para la transferencia metodológica a otros actores territoriales y cuenta con todo el conocimiento y la capacidad para acompañar iniciativas de animación territorial, planificación y agenciamiento. A través de diversas alianzas con universidad e instituciones socias (nacionales e internacionales) ha generado amplios contenidos y materiales de formación.
- **PROYECTO NASA.** Puede ser otro de los actores importantes y tener especial relevancia para el intercambio de conocimientos con otras comunidades indígenas. Tienen un fuerte modelo organizativo y amplia experiencia en procesos de participación e incidencia. Además, cuentan con un esquema de empresas comunitarias, con gran capacidad para la generación de empleo e ingresos, y pueden hacer grandes aportes metodológicos y estratégicos para la promoción de un Desarrollo Económico Local acorde a las dinámicas y visiones de los pueblos étnicos.





4. Historias personales

Marleny Yule
Grupo Zedxi, Municipio de Jambaló

Casa del Agua realizó una convocatoria por la radio comunitaria de nuestro resguardo y acudimos prácticamente todas las mujeres tejedoras a la reunión. Desde ahí conformamos nuestro grupo, SEK DXY Camino al Sol, que significa “caminar solo” en Nasa Yuwe, y somos 17 artesanas que desde hace varios años trabajamos en la confección de mochilas y productos tradicionales. De manera tradicional, aprendimos a tejer con nuestras abuelas pero acabábamos cambiando el producto por una gallina o vendiéndolo a bajo precio en la comunidad. Con la ADEL aprendimos nuevas técnicas, empezamos a mejorar nuestra calidad y a valorar nuestros productos, a ponerles un precio justo. A día de hoy participamos en ferias nacionales, vendemos a través de nuestra Red y recibimos hasta cuatro veces más dinero por nuestros productos. Si antes vendíamos la mochila a 20.000 pesos ahora podemos hacerlo a 100.000 o incluso más. Pero no solo es el dinero, también aprendimos a recuperar nuestros símbolos, a comprender los diseños tradicionales y a valorar nuestra cultura como pueblo Nasa. Cuando se trata de escarbar en los antepasados, en conocer el significado de nuestra cultura, en recuperar nuestros saberes y nuestros símbolos, a mí me apasiona. Durante las generaciones anteriores la identidad se fue perdiendo y muchos de nuestros padres prefirieron no enseñarnos nuestra lengua ni nuestra cultura, por miedo a que fuésemos excluidos. Ahora la expresamos y la recuperamos con orgullo y queremos que nuestros jóvenes la valoren y la preserven también. Antes nos íbamos a las ciudades a buscar recursos y teníamos que dejar a nuestras familias en el resguardo, pero los tejidos y el trabajo artesanal nos han ayudado a generar ingresos y trabajar desde aquí.

Las ventas de nuestros productos han mejorado la calidad de vida de muchas mujeres que han podido arreglar sus viviendas, sembrar café, comprar ovejas, etc. Se trata de hacer lo que

sabemos hacer como comunidad, de valorar nuestros productos, venderlos a un precio justo y de ir trabajando nuevos diseños e innovaciones. A futuro queremos seguir trabajando la artesanía e ir vinculándolo al tema turístico. El pueblo ya está preparado para recibir visitantes, que disfruten de nuestra cultura y nuestros paisajes, y queremos poder recibirles en una sede propia donde también puedan apreciar nuestros productos y nuestro conocimiento ancestral.

Patricia Reyes Gerente ADEL Casa del Agua

ADEL Casa del Agua es diferente al resto de agencias y eso es porque nuestro territorio tiene sus especificidades y sus formas propias de entender el desarrollo. Muchas veces tratan de medirnos por otro tipo de variables que no aplican para nuestra realidad local ya que nosotros no nos dedicamos a trabajar la competitividad desde un enfoque tradicional sino a mejorar la calidad de vida de nuestras poblaciones, generando ingresos pero garantizando que se haga de acuerdo a sus modelos organizativos y sociales. Los municipios donde trabajamos tienen una gran mayoría de población indígena, la cual ha sido muy castigada por la guerra y la marginación social, pero que cuentan con una larga trayectoria de resiliencia, resistencia y participación política.

En ese contexto nuestro rol es el de apoyarles con los temas de planificación y dinamización económica. Ellos cuentan con sus propias formas de administración y gobernanza, tiene su propia cosmología y planes de vida, y entienden de otra manera el desarrollo económico. Ese es el contexto en el que trabajamos y del cual no nos podemos abstraer o desviar, somos ADEL pero hacemos las cosas de una manera diferente. Por eso hemos identificado que la cultura y el medio ambiente son temas estratégicos y totalmente interrelacionados. Cuando apostamos por el trabajo artesanal lo ligamos permanentemente

a la recuperación y revalorización cultural y no lo concebimos solo como un modelo de negocio sino también como un instrumento para difundir los saberes ancestrales y visibilizar la riqueza cultural de nuestras comunidades. Lo mismo ocurre con las estrategias de turismo rural comunitario, que no se enfocan a atraer turistas de manera indiscriminada sino a desarrollar una oferta de servicios que otorgue un papel protagónico a las familias rurales, a la historia local y las tradiciones y expresiones culturales de las poblaciones étnicas. Todas nuestras apuestas de desarrollo económico trabajarán de manera transversal la preservación y revalorización de nuestros activos naturales y culturales. De igual manera el trabajo con las mujeres se ha posicionado como una de nuestras prioridades. Ellas representan uno de los colectivos más vulnerables de esta región y son en muchos casos las más castigadas por el conflicto, la pobreza y la cultura machista que todavía domina muchas de estas comunidades. Por eso trabajamos con ellas y para ellas, apoyándoles en sus procesos organizativos, enseñándoles cuáles son sus derechos y mejorando su autonomía económica de forma respetuosa con sus dinámicas familiares y productivas.

Evelia Julian Artesana del Municipio de Corinto

Soy nacida en la zona rural de Corinto y estoy vinculada a mi grupo de artesanas desde el año 2012. Empecé a trabajar mis tejidos con las vecinas de la vereda Media Naranja pero no fue hasta que empezamos a recibir talleres y a tener capacitaciones cuando empezamos a mejorar en técnica y calidad. En nuestras comunidades siempre se ha tejido pero nuestros productos, nuestro trabajo, nunca han sido valorados adecuadamente. Todos los integrantes del grupo pertenecemos al pueblo Nasa y nos consideramos como tal pero hemos crecido excluidos de nuestra tradición cultural.

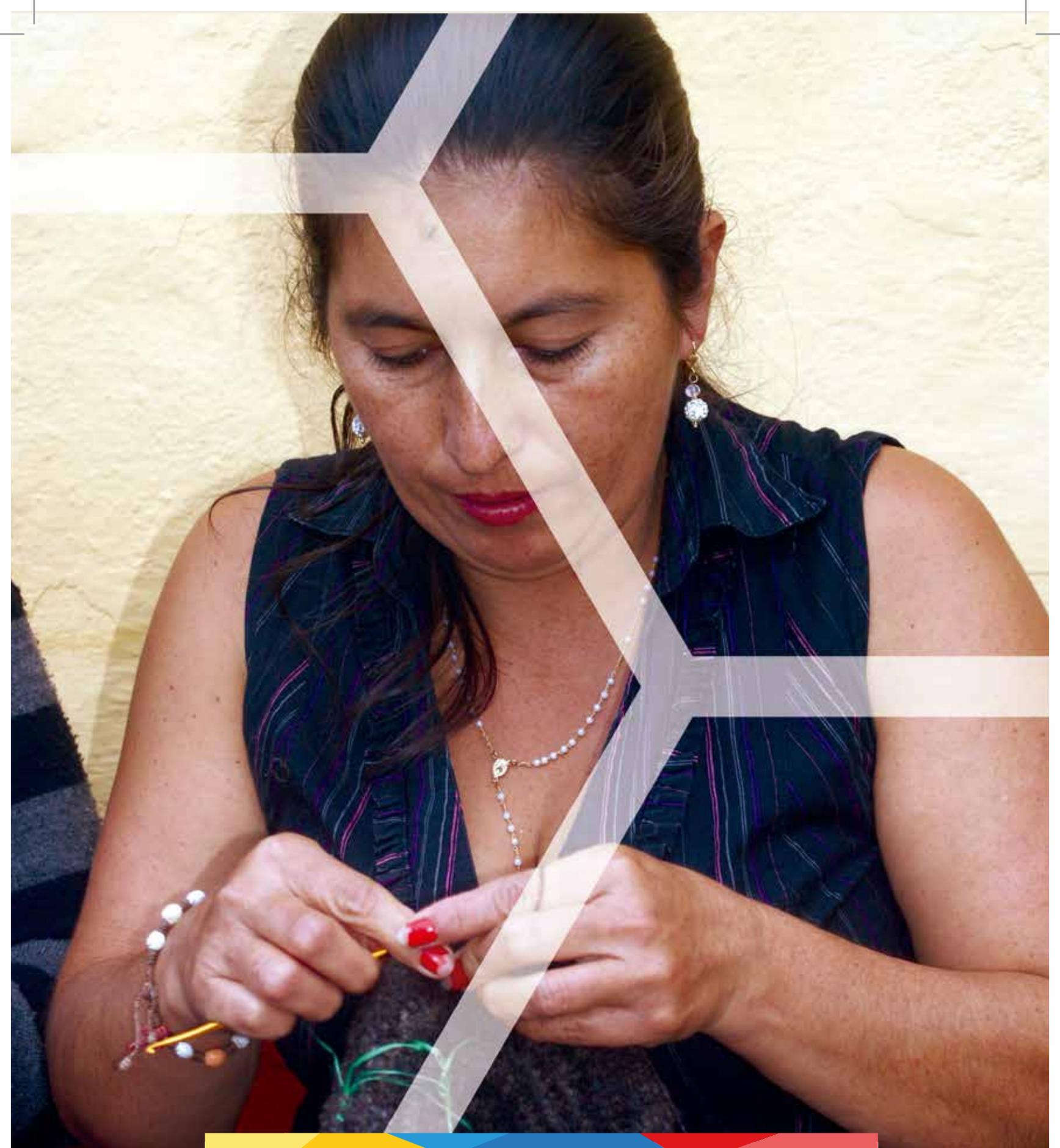
Los mayores no nos enseñaron la lengua, ya que pensaban que tendríamos dificultades con el castellano y seríamos excluidos. La marginación no solo afectó a nuestras comunidades sino que incluso nos hizo evitar y esconder nuestras raíces.

En cambio con nuestra actividad artesanal y con la formación que nos han brindado los técnicos de la ADEL hemos empezado un bonito proceso de recuperación. Ahora aprendemos el significado de nuestros diseños, recuperamos nuestra simbología y nuestra expresión ancestral y compartimos esos conocimientos con nuestros clientes y con las nuevas generaciones. El tener ingresos propios y ganar más dinero nos ha ayudado mucho en nuestra vida familiar pero ha habido muchos otros beneficios: el reunirnos y compartir en grupo, el sentirnos valoradas como artesanas y el dignificar nuestros productos han sido logros muy importantes en estos últimos años. Otro aspecto que ha sido fundamental para nosotros ha sido la formación en temas de género. Yo he sido mujer maltratada y sufrí esa situación durante muchos años, hasta que decidí marcharme. Con la ADEL hemos aprendido nuestros derechos, hemos aprendido a identificar las agresiones y a hacernos valer, y poco a poco vamos transformando un problema tan grave como es el maltrato a las mujeres, tan común en nuestras comunidades. Esto también lo trabajamos como grupo de artesanas y nos permite apoyarnos mutuamente. A lo largo de este tiempo me he dado cuenta de que uno no teje por tejer, todo tiene un significado. Nos sirve para desestresarnos, para aprender y ser perfeccionistas, para motivar a otras personas de la comunidad a valorar nuestra cultura y para compartir con ellos historias y saberes.









**Economías
para la Paz**
Un impulso al Desarrollo Económico Local

 **APC-COLOMBIA**
Agencia Presidencial de Cooperación

 **RED
ADELCO**

**SOMOS
DE CONSTRUCTORES
DE DESARROLLO**

 **ASOCIACIÓN CASA DEL AGUA**
ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO COMUNITARIO LOCAL - ADELCO
MINISTERIO DE LA INFANTIA Y FAMILIA - COLOMBIA